



## Siyasa. Intervención en un yacimiento arqueológico

Francisco Javier López Martínez



1

**Encabezamiento:** Fragmentos del pórtico tal y como aparecieron durante la excavación en el patio de la casa n° 10 (facilitada por el arqueólogo Julio Navarro, Centro de Estudios Arabes y Arqueológicos Ibn Arabí, de Muria).

1. Siyasa. Vista desde el castillo.

### LA CIUDAD - EL YACIMIENTO.

Al norte de la región de Mucia, asentada sobre el llamado Cerro del Castillo en la margen derecha de un serpenteante río Segura, la ciudad hispano-musulmana de Siyasa ocupaba un lugar preponderante en el camino Cartagena - Toledo, tal como recoge Al-Udri en el siglo XI: “Qartayanna - Musiya - Mulina - Siyasa - madina Yyyu(h) - Tubarra ...” (Fragmentos geográficos-históricos de al-Masalik ila gami al mamalik), de la misma forma que constituía la puerta norte del fértil valle de Ricote. Tras su desplazamiento en el siglo XIII da lugar, ya en el llano y más cerca del río, a la actual Cieza.

Esta población hispano-musulmana tiene una particularidad que la dota de especial importancia para nosotros: su total abandono tras el levantamiento mudéjar y posterior represión por aragoneses y castellanos en la segunda mitad del siglo XIII. Esta circunstancia ha posibilitado que llegue a nuestro días como un asentamiento medieval sin apenas transformación; sus casas, aunque en total ruina y, seguramente, despojada de materiales reaprovechables por su sucesora cristiana

Cieça, han permanecido hasta nuestros días sin cubiertas, pero con muros y otras estructuras parcialmente caídos, con suelos originales, restos de alacenas, yeserías, arriates, pozos, escaleras, etc., suficientes como para reconstruir la historia, para asomarnos a la vida de aquellas personas, en su trabajo, en su hogar, o en su caminar hacia el destierro con esperanza de regresar.

Hasta principios de los años ochenta, los restos de la ciudad permanecieron formando parte de las laderas de la montaña. A partir de ese momento, como reacción al expolio ocasionado por aterrazamientos forestales, prospecciones petrolíficas, y “búsquedas de tesoros”, tuvo lugar una sistemática investigación científica.

Tras varias campañas de excavación dirigidas por el arqueólogo Julio Navarro Palazón, quedó al descubierto un grupo integrado por 18 casas (una pequeña parte del conjunto de la ciudad) dispuestas en torno a tres calles; dos de las cuales, la norte y la sur, son sensiblemente horizontales, y la restante, al oeste, se desarrolla con gran pendiente; en el extremo este, las casas dan a un cortado.

Además de las calles principales, existen otras más estrechas y con desarrollo menor, que, partiendo de las arterias primarias, sirven de acceso, en fondo de saco, a algunas casas situadas en segunda línea.

La ciudad debió aparecer, en su día, como un conjunto denso y escalonado de cuerpos cúbicos superpuestos, dando lugar a un laberinto de estrechas calles, con multitud de pasajes cubiertos, donde apenas podrían cruzarse dos caballerías, incluso tendrían dificultad dos personas a pie en las más estrechas. El ambiente que hoy presenta, de ruina abierta a un impresionante paisaje, tuvo, en su momento, el carácter cerrado e introvertido propio del urbanismo islámico.

## LA CASA

La vivienda responde a un tipo preciso, donde el patio constituye el centro alrededor del cual la casa se desarrolla y se mira a sí misma, persistiendo a pesar de las dificultades orográficas y permitiendo multitud de variaciones de acuerdo con la ubicación y el rango de sus habitantes.

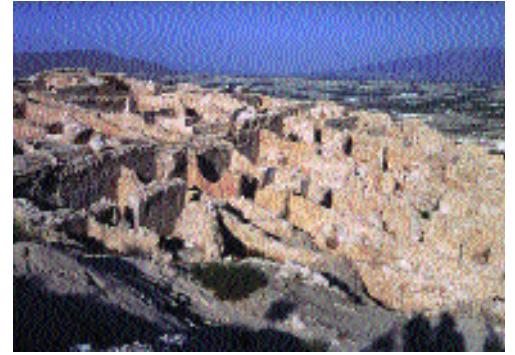
Cruzaremos el umbral de la puerta y habremos entrado en un dominio privado donde, sin embargo, se practica la hospitalidad. Traspasar el umbral no significa, todavía, haber penetrado en el interior, pues, un muro impedirá la visión del patio.

Los patios, en la Siyasa excavada, suelen ser cuadrados y, como otras casas y palacios andalusíes, tienen un eje preponderante: norte-sur.

Al norte se sitúa el salón principal, con entrada por vano bipartito con pilar central, espacio de doble altura y alcobas laterales, aunque puede faltar una o, incluso, las dos, dependiendo de la longitud de la habitación. En algún caso ha llegado hasta nosotros los vestigios de la decoración geométrica que enriquecía sus paredes.

Al sur, otra sala construida, en los más típicos casos, sobre el establo y con una altura simple, más caliente por tanto que la pieza principal.

A uno de los lados, la cocina, donde todavía podemos descubrir la alacena de cañas y yeso adosada a una de las paredes laterales, con el hogar rehundido delante de aquélla, y el poyo, ligeramente elevado, a un lado del hogar.



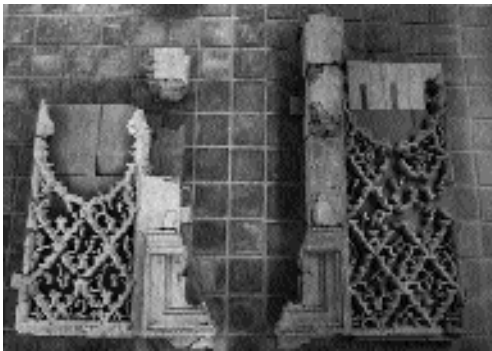
2

2. Siyasa. Aspecto general.

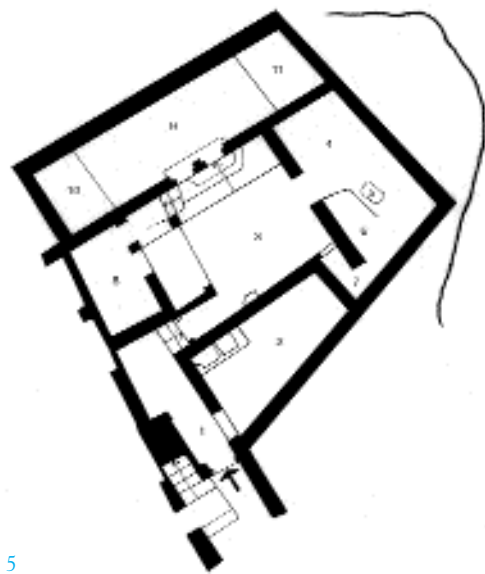
3. Casa 12. Cocina y alacena.
4. Piezas recuperadas en la excavación.
5. Plano de la Casa 1



3



4



5

1. Entrada.
2. Establo (salón Sur en nivel superior).
3. Patio.
4. Cocina.
5. Hogar.
6. Zona de alacena.
7. Letrina.
8. Patio para servicio de la algarfa.
9. Salón Norte.
10. Alcoba.
11. Alcoba.

Al otro lado puede haber otra pequeña dependencia para guardar la tinaja, la entrada, la escalera para subir al piso (en su caso), etc.

**Constructivamente**, la casa consta de una crujía alrededor del patio, siempre de escasa anchura rondando los dos metros y medio. En caso de tener piso, un pórtico en el lado sur, enfrentado a la fachada del salón noble, sostiene la galería que servirá de acceso a las dependencias superiores. Los muros son confeccionados, generalmente, con encofrado (tapial), apareciendo una primera tapia de mampuestos y argamasa a modo de zócalo, sobre el cual se levantan con tierra. También existen muros estrechos o tabiques de mampostería encofrados a una sola cara (estas técnicas han pervivido hasta nuestros días). Debido a los grandes desniveles ocasionados por un asentamiento en ladera, muchos muros tienen una misión de contención, en estos casos su factura es más resistente en todo el alzado. La aparición de ladrillo es muy escasa, en algunas ocasiones es evidente su reutilización procedente de otras construcciones.

**Los suelos**, jambas, arcos y buena parte de los revestimientos, son de yeso, resistente a la intemperie. El sistema de desagüe muestra una gran lógica y perfección: salvo en las casas que pueden verter directamente al barranco no se mezclan aguas pluviales y fecales, las primeras son recogidas en el patio para conducir las, bajo el suelo, hasta la vía pública, a través de la puerta de entrada; las segundas caen a un pozo ciego contiguo y situado, normalmente, en la calle.

**Si hay una instalación necesaria** en una vivienda urbana es la letrina, a ésta se accede, normalmente, desde el patio, y suele contar con una entrada acodada. Como he dicho más arriba, la letrina descarga en un pozo ciego practicable desde la calle, salvo si vierte directamente al barranco; si bien existe algún caso (vivienda n° 3 y 13) en que el depósito de aguas fecales se encuentra dentro del establo, se da la circunstancia de que éste tiene acceso independiente desde la calle y, por tanto, podría limpiarse o vaciarse sin necesidad de entrar en la vivienda.

**Se observa**, claramente, dos tipos de casas, las que ocupan un solar desahogado responden claramente al esquema descrito y cuentan con cuadra; las otras, de dimensiones más reducidas, aunque siguen teniendo un patio como espacio articulador necesitan de soluciones más forzadas y carecen de alguna de las piezas típicas descritas, precisando de los pisos para satisfacer un programa doméstico mínimo (las plantas altas, aunque no han llegado hasta nosotros se pueden estudiar a través de los arranques de escalera, vestigios de pórticos y ventanas, etc., sobre el tema se cita un interesante estudio en la bibliografía).

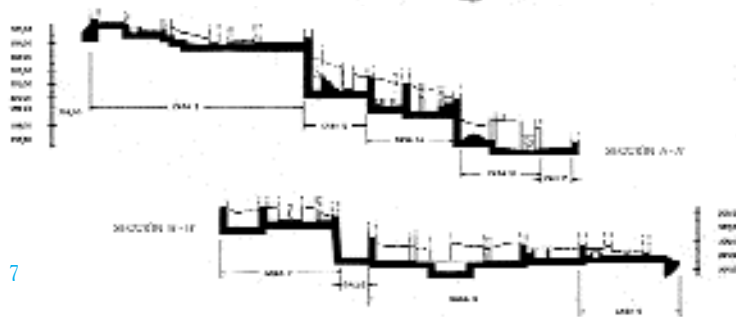
## LA INTERVENCIÓN

Después de bastantes años expuestos a los agentes atmosféricos, los materiales constructivos de Siyasa habían resistido perfectamente sus inclemencias, a pesar de que muchos de ellos estaban concebidos para situarse en ambientes interiores. Sin embargo no pudieron resistir de igual manera la acción del hombre y de las plantas. En 1993, la Administración regional decidió intervenir en el yacimiento, después de un largo periodo de pasividad.

**La actuación** se planteó como intervención mínima, respetuosa y compatible, tra-



6



7



8

tando de utilizar los recursos existentes en el yacimiento, y haciendo participar a un equipo pluridisciplinar donde estuvieran implicados Ayuntamiento y Comunidad Autónoma; con la participación del Instituto Eduardo Torroja en la persona de la doctora Pilar de Luxán, la restauradora Cristina Villar, Emilio Quílez como especialista en el arte de la cal, los arqueólogos: Julio Navarro, como director de las excavaciones realizadas, Salvador Martínez como colaborador en los trabajos correspondientes a esta campaña, y Joaquín Salmerón como director del museo arqueológico de Cieza, la empresa Rodríguez Valero, de Calasparra, el aparejador Francisco Sanz y el arquitecto autor del presente artículo.



9

### Apuntes sobre el Método. Bases:

**Conocimiento del yacimiento**, entendido como arquitectura y como documento (difícilmente se “pondrá en valor” algo que no se entiende).

**Conocimiento de los materiales** (es necesario saber, en algún grado, cómo se comporta la materia existente, cómo se construyó, cómo se puede consolidar, qué otras materias admite).

**Criterios:** En primer lugar es necesario limpiar para poder ver, evaluar y verificar. Es necesario hacerlo con una hipótesis de trabajo y, en muchos casos, con método arqueológico. La limpieza puede suponer destrucción y pérdida de información a

6. Plano del poblado.

7. Secciones transversales

8. Casa 1. Vista del salón y la alcoba oeste, durante la intervención.

9. Casa 1. Vista del salón y la alcoba oeste con el tabique levantado.



10



11



12

10. Casa 4. Vista del salón y el patio.

11. Casa 4. Vista del salón.

12. Casa 4. Vista de la cocina.

poco que nos descuidemos. En nuestro caso, siempre se contó con la supervisión de un arqueólogo.

**Es necesario** establecer un orden de prioridades: atender lo más urgente. Al tratarse de unos restos a la intemperie, hay que dar una solución al problema del agua. Aunque ahora ha cambiado la situación, los antiguos habitantes de Siyasa también tuvieron que solucionar esa cuestión, parece lógico tratar de conocer cómo lo hacían, cómo les funcionó y reaprovechar sus instalaciones (en un conjunto tan trabado y denso es peligroso “inventar” nuevos sistemas).

**A la hora de actuar**, teniendo en cuenta los límites de la intervención, las reconstrucciones y reparaciones deben responder a dos ideas: a) ayudar a la lectura de los espacios, b) apoyarse en las cotas máximas existentes, es decir, no reconstruir grandes paños de los que no quede evidencia o pervivencia, incluso no ir mucho más allá de la cota más alta existente.

**En los casos** para los que no disponemos de medios de momento, sólo actuar limpiando y consolidando, es decir, mejorar las condiciones existentes con el mínimo añadido.

**Sólo una cosa** hay que hacer en preparación de la siguiente fase, al mismo tiempo que ofrece la oportunidad de evaluar su incidencia: recrear umbrales y escalonamientos con elementos lineales que servirán de contención de las posibles capas de tierra estabilizada que luego se añadirá.

**Siempre** hay que favorecer el reconocimiento de las partes añadidas, pero no necesariamente de un primer vistazo.

#### **Conclusión:**

Desde el principio hay que aceptar la paradoja de definir actuaciones antes de estar en verdadera disposición de tomar decisiones.

Por tanto, el proyecto debe ser lo suficientemente “elástico” para no dar lugar a verdaderos desastres; sobre todo debe haber claras intenciones y una actitud, que yo llamo, humilde, consistente en escuchar lo que te va diciendo el yacimiento y el, imprescindible, equipo implicado.

El éxito vendrá en función de la dedicación (imposible a veces).

#### **Actuaciones:**

- Limpieza general.
- Riego con herbicida y eliminación de raíces perjudiciales.
- Actualización de conducciones de aguas.
- Limpieza de pozos ciegos.
- Relleno drenante de pozos ciegos y arriates.
- Refuerzo de muros de mampostería.
- Consolidación general de estructuras de tierra.
- Refuerzo y reconstrucción de tapias de tierra.
- Consolidación de algunos pavimentos y revestimientos.
- Reparación de la valla.
- Estudio, con metodología arqueológica, de cualquier operación que supusiera un cambio en los estratos existentes.

**Los materiales y técnicas** utilizados fueron elegidos de entre los existentes en la ciudad medieval islámica: la propia tierra del poblado, arena, grava y bolos, cal

grasa, madera, paja y agua. Entre la parte original y el añadido siempre se procuró colocar una malla que, aunque oculta, pudiera evidenciar la intervención. En umbrales y desniveles se dispuso un elemento de ladrillo, macizo y manual, colocado a sardinel que sirviera, además de apoyo a una mejor lectura y comprensión de las plantas de las casas, como remate y contención de una futura (y ahora cuestionada) capa de tierra estabilizada (la elección de este elemento estuvo referenciada en algunos escalones de este material aparecidos en el yacimiento (casa nº 7).

### Descripción de las actuaciones más relevantes

#### A) Las tapias:

Una mención especial merece la restauración de las tapias de tierra originales del poblado (“despoblado” para los arqueólogos): La tierra constituye un material de construcción muy vulnerable al agua, por eso, al perder sus protecciones originales: revocos, cubiertas, aleros, etc., las tapias van quedando reducidas a masas más o menos informes. Para volverlas a levantar hemos utilizado la misma tierra caída de los muros, pero, en vez de protegerlos mediante costras o revestimientos hemos empleado la cal grasa, convenientemente apagada y mezclada, como estabilizante (el tema de la cal grasa merece ser tratado extensa e independientemente).

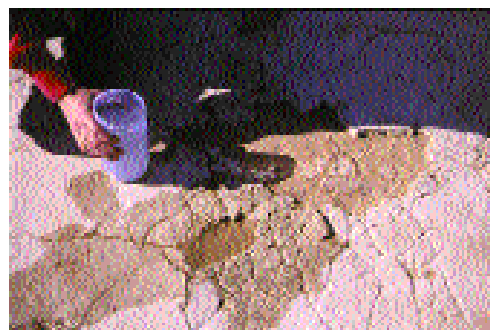
#### Procedimiento:

- Limpieza.
- Riego superficial con agua de cal.
- Saneado y cajado para recibir los añadidos.
- Ejecución de perforaciones de unos 2 cms. de diámetro, colocadas a tresbolillo.
- Aplicación de agua de cal por los agujeros para que penetre y empape lo más posible, así como en superficie.
- Inyección de agua de cal con 0'2% de Primal AC33 y 2%, aproximadamente, y gel de sílice.
- Colocación de estacas de madera tratada, como armadura de la parte a añadir, al mismo tiempo que sirve de trabazón con la parte original.
- Aplicación de agua de cal con 0'2% de Primal en las zonas donde se vaya a añadir fábrica.
- Colocación de malla separadora de original y añadido.
- Colocación de encofrado.
- Reposición de partes perdidas de muro con mortero formado por: 100 partes de tierra, 8 de cal aérea en pasta vieja, 16 de agua, más tarde se incorporó, aproximadamente, 5 partes de paja para mejorar los efectos de la retracción.
- Desencofrado.
- Aplicación superficial de agua de cal y agua jabonosa sucesivamente.

En cuanto a la altura alcanzada, nos limitamos a superar en unos pocos centímetros la cota preexistente, tratando que los escalonamientos necesarios sirvieran, no sólo para ajustarnos a las distintas alturas conservadas sino para subrayar la diferenciación de espacios.

#### B) Los pavimentos:

En este caso la actuación ha sido mucho más limitada que en el caso de las tapias



13



14



15



16

13. Casa 1. Vista del salón. Reparación del pavimento: limpieza y consolidación con agua de cal.

14. Casa 1. Preparación del mortero de reparación para el suelo.

15 y 16. Casa 1. Reparación del pavimento.

de tierra, a la espera de una intervención más amplia. Proceso:

- Limpieza, eliminación del polvo y materiales muy finos, tanto en la superficie como debajo de los fragmentos que vayamos a fijar o reponer.
- Vertido de agua de cal, además de limpiar y consolidar ayuda a asentar los trozos.
- Aplicación de agua de cal con Primal (3%).
- Seguidamente, limpieza del Primal que haya quedado en superficie con agua de cal, ayudados de estopa si fuera necesario.
- Mortero de cal grasa añeja y árido fino, bien como agarre de un fragmento suelto, bien como reposición de una parte perdida.

#### Consolidación general:

En la totalidad del área intervenida, aunque la actuación sólo revistiera un carácter general, se ha efectuado una consolidación de pavimentos y muros a base de repetidos riegos con agua de cal aplicada con pulverizador.

El agua de cal, según se puede desprender de todo lo expuesto anteriormente, ha sido utilizada ampliamente con fines consolidantes en esta intervención sobre el yacimiento.

“Las soluciones y suspensiones acuosas de hidróxido cálcico se han utilizado durante siglos para la protección y la consolidación de la piedra.” (“Diagnosis y tratamiento de la piedra”. Manuel Alcalde Moreno y otros. Universidad de Sevilla), en nuestro caso no se ha utilizado sólo en fábricas de piedra sino también, y sobre todo, como consolidante de fábricas de tierra.

El agua de cal presenta las ventajas de su bajo precio, fácil obtención y manipulación, escasa o ninguna incidencia en la apariencia de un bien determinado. Actúa cementando, suavemente, tanto en el interior como en la superficie de un elemento constructivo; incluso, combinada con otras sustancias, puede llegar a impermeabilizar. Teniendo en cuenta que se trata de obtener una solución saturada de hidróxido cálcico en agua, podemos proceder de dos maneras: a) partiendo de cal viva que apagamos en obra y, al cabo de unos días, recogemos el agua de superficie (no quiero decir con esto que la cal esté bien apagada en unos pocos días, pero aquí estamos tratando sólo de obtener aguacal); después volvemos a echar agua, se remueve, se deja reposar y, una vez que el agua quede totalmente transparente e incolora, se recoge y así sucesivamente; b) partiendo de cal apagada en pasta, hacemos las mismas operaciones pero nos ahorramos los primeros días de apagado. Podremos identificar el agua de cal porque, en contacto con el aire, se formará una especie de fino cristal de carbonato cálcico en la superficie.

#### CONCLUSIÓN:

Los resultados, después de un año y medio de acabadas las obras, son bastante aceptables, tanto desde un punto de vista estético (en armonía con las estructuras originales) como físico y químico, los nuevos muros permanecen, y no experimentan ni ocasionan aparición de eflorescencias.

La actuación descrita sólo se debe entender como el comienzo de otra más completa y continuada sobre la Siyasa exhumada, que permita la preservación y el disfrute de estos restos, patrimonio de todos.

#### BIBLIOGRAFIA:

##### Fernando Chueca Goitia:

- Breve historia del urbanismo. Madrid, 1974.

##### Julio Navarro Palazón:

- “Siyasa: una madina de la Cora de Tudmir”. Areas 5, Murcia, 1985.

- “La conquista castellana y sus consecuencias: la despoblación de Siyasa”, Guerre, fortification et habitat dans le monde méditerranéen au Moyen Age (Castrum 3), Madrid, 1988.

- “La casa andalusí en Siyasa: ensayo de una clasificación tipológica”. La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la Arqueología. Granada, 1990.

- “Un ejemplo de vivienda urbana andalusí: la casa nº 6 de Siyasa”, Archéologie Islamique 2 (1991).

- “Plantas altas en edificios andalusíes”, Formas de habitar e alimentação na Idade Média, Coloquio celebrado en Mértola, (en prensa).

- “La decoración almohade en la arquitectura doméstica: la casa nº 10 de Siyasa”, Casas y palacios de Al-Andalus, siglos XII y XIII, Barcelona, 1995.

##### Leopoldo Torres Balbás:

- Ciudades hispano-musulmanas. Madrid, 1985.

Antonio Yelo Templado:

- “Cieza, un importante enclave viario”, Vias Romanas del Sureste, Murcia, 1988.

Varios: memorias de Patrimonio, 1992-1993, Murcia, 1995.